

PÁJAD DAVID

Pésaj

Publicado por las Instituciones Mikdash Ledavid, Israel

Bajo la presidencia y los auspicios del honorable, *Morenu Verabenu, Ribí David Jananiá Pinto, shlita*Hijo del Tzadik, experimentado en milagros, Ribí *Moshé Aharón Pinto, zatzal*, y nieto del sagrado Tzadik, experimentado en milagros, Ribí *Jaím Pinto, ziaa*

Dice el versículo (*Shemot* 12:18): “En el [mes] primero, en el día catorce del mes, en la noche, comerán matzot”; y nuestros Sabios, de bendita memoria, dijeron (*Mejiltá Derashbí*, ídem) que es una mitzvá de la Torá comer matzá en la noche del quince (que es al finalizar el día catorce), porque así lo decretó el versículo, y así quedó fijada la halajá (Rambam, *Hiljot Jametz*, cap. 6, halajá 1).

No obstante, respecto de comer maror, el Rambam dictaminó (*Hiljot Jametz Umatzá*, cap. 7, halajá 12) que comer maror en nuestros días es una mitzvá de los Sabios, y no constituye una mitzvá de la Torá. La razón para esta diferencia es porque comer maror es obligatorio sólo cuando hay *Korbán Pésaj*, y por cuanto no tenemos el Bet Hamikdash y no podemos sacrificar el *Korbán Pésaj*, entonces comemos maror sólo en recuerdo del *Korbán Pésaj*. Por lo tanto, comer maror es sólo una mitzvá de orden rabínica.

Hay quienes objetan que, si es así, entonces, ¿por qué la ingestión de matzá es de la Torá? ¿Debería ser de orden rabínica como el maror!, pues está escrito (*Shemot* 12:8): “Y comerán la carne [...] asada a fuego, y matzot sobre merorim la comerán”. Y ya que por cuanto no hay *Korbán Pésaj*, el maror es de orden rabínico, entonces, también comer matzá debe ser de orden rabínico.

A esto se responde que, por cuanto hay un versículo explícito en la Torá que ordena comer matzá, entonces, la ingestión de matzá quedó desconectada del *Korbán Pésaj*, y, como dice el Rambam, constituye una mitzvá por sí misma. Por ende, en nuestros días, comer matzá sigue siendo una mitzvá de la Torá mientras que comer maror es de orden rabínico.

Pensé explicar al respecto que lo principal de la festividad de Pésaj son las matzot; esta festividad se llama en realidad “la festividad de las matzot”, pues son lo principal, son lo que se come durante los siete días, como dice el versículo (*Shemot* 12:15): “Por siete días comerán matzot”. Y esto es así a pesar de que el cumplimiento principal de la ingestión de matzá se realiza sólo la primera noche, así como en Sucot el cumplimiento principal de la mitzvá es la ingestión de un cazait de pan en la sucá en la primera noche. Pero, de todas formas, existe la obligación de comer en la sucá, como está dicho (*Vaikrá* 23:42): “En las sucot, habitarán por siete días”.

Es decir, la persona no está obligada a comer todos los

maskil LEDAVID

El amargo exilio y el maror de Corej



siete días de Sucot en la sucá, pero si quiere comer algo, debe comerlo precisamente en la sucá. Así mismo es en Pésaj, la persona no está obligada a comer nada en los siete días de Pésaj, pero si va a comer algo deberá comer solamente matzá y no pan —*jas Veshalom*—. Precisamente, la persona está obligada a comer matzá, ya que las matzot le recuerdan el pan de la pobreza que nuestros ancestros comieron en Egipto.

La Torá prohibió la ingestión de jametz en Pésaj durante los siete días, y sólo se debe comer matzot. No sólo eso, sino que la mitzvá de ingerir matzá está explícita muchas veces en la Torá. Por esta razón, la ingestión de matzá es una mitzvá especial que se aplica a todas las generaciones, y es, de hecho, una mitzvá de la Torá.

No así el maror, que la Torá conecta directamente con el *Korbán Pésaj*. Y el *Korbán Pésaj* tiene muchos requisitos especiales: se sacrifica únicamente el día catorce, y no todos los siete días de Pésaj; está prohibido comerlo en estado de impureza; se lo debe comer estando saciado; solamente se lo come en la noche del quince; y está prohibido dejar sobras de él hasta el día siguiente. Y por cuanto en nuestros días no tenemos el Bet Hamikdash, y estamos todos impuros por el contacto con los muertos —ya que no podemos purificarnos porque no tenemos las cenizas de la *pará adumá* y, por falta del Bet Hamikdash, no tenemos forma de expiar los pecados—, entonces, no tenemos la posibilidad de ofrecer hoy en día el *Korbán Pésaj*.

Por esto, la ingestión de maror es únicamente por orden rabínica, pues no encontramos que comer maror se aplique para todos los siete días de la festividad; más bien, es como el *Korbán Pésaj*, que se come únicamente la primera noche. Y si es como el *Korbán Pésaj*, entonces, no se aplica por orden de la Torá, sino por orden rabínica, como dice el versículo (*Shemot* 12:8): “Y comerán la carne [...] asada a fuego, y [con] matzot sobre merorim la comerán”; por lo tanto, comer maror no se aplica sino en el momento que fue encomendado, como el *Korbán Pésaj*. Y ya que hoy en día no tenemos *Korbán Pésaj*, entonces, el maror es sólo por orden rabínica.

Cuando el Bet Hamikdash estaba en pie, Hilel Hazakén solía envolver el maror con matzá y comerlos juntos, para cumplir lo que dice el versículo: “[con] matzot sobre merorim la comerán”, es decir, sólo Hilel hacía así; esa era su costumbre, comer matzá y maror juntos.

Continúa en la pág. 2 >>>

17 de nisan de 5783
8 de abril de 2023

824

Shabat Jol Hamoed



Hilulá

17 – Rabí Meír Abujatzira.

18 – Rabí Sasón Preciado, Rosh Yeshivá de Yeshivat Bet El.

19 – Rabí Yehoshúa Polak Katz, autor de *Séfer Meirat Enaim*.

20 – Rav Hai Gaón, Rosh Yeshivá de Yeshivat Pumbedita.

21 – Rabí Jaím Greinman.

22 – Rabí Yehudá, hijo de Rabí Shemuel Rozanes, autor de *Mishné Lamélej*.

23 – Rabí Moshé, hijo de Rabí Yosef Di Trani.





Tema de actualidad

¿Dónde comieron Abayé y Ravá?

Sucedió que Rabí Eliézer, Rabí Yehoshúa, Rabí Elazar ben Azariá, Rabí Akivá y Rabí Tarfón estaban comiendo en la noche de Pésaj en Bené Berak y relataban acerca de la salida de Egipto toda aquella noche.

El autor de la Hagadá relata esta anécdota justo después de haber escrito que “todo aquel que se extiende relatando acerca de la salida de Egipto es digno de alabanza”.

Muchos objetaron: ¿qué novedad hay en dicha anécdota? ¿Acaso otros Tanaím no se extendieron en el relato de la salida de Egipto? ¿Y qué hay de Amoraím como Abayé y Ravá? ¿O Gueonim, Rishonim y Ajaronim? ¿Acaso ellos no relataron extensamente toda la noche acerca de la salida de Egipto como cualquier otro buen judío? ¿Para qué se trajo dicha anécdota?

Marán, el Gaón, Rabí Shalom Eliashiv, *zatzal*, sigue un curso de explicación maravilloso al respecto (traído de *Leovdó Belevav Shalem*):

En Pésaj hay una maravillosa fuerza que cambia a la persona de un extremo a otro.

Si meditamos acerca de aquella anécdota de los Tanaím, podremos ver cómo puede cambiar un judío de forma radical.

El primer Taná mencionado es Rabí Eliézer. Él era hijo de ricos; hasta la edad de veintiocho años, no aprendió nada y no sabía siquiera decir el Shemá o el Bircat Hamazón. De una situación como esta surgió “Rabí Eliézer Hagadol”.

El segundo Taná mencionado es Rabí Tarfón. En el *Tratado de Calá*, se relata que Rabí Tarfón era muy adinerado, dueño de muchas propiedades que, por naturaleza, requerían gran ocupación por parte del dueño; pero, a pesar de sus muchas propiedades, no pensó en nada más que en Torá, y floreció para ser “Rabí Tarfón”.

El tercer Taná es Rabí Yehoshúa ben Jananiá. La Guemará relata acerca de él (*Tratado de Berajot* 28a) que Rabán Gamliel entró a visitarlo y vio que las paredes de su casa estaban negras. Rabán Gamliel le dijo: “De las paredes de tu casa se reconoce que eres un carbonero”. Es decir, la pobreza gritaba de las paredes. ¡Paredes negras! Hoy en día incluso cualquier pobre tiene las paredes de su casa pintadas de blanco, aunque con algo de suciedad. Pero las paredes de la casa de Rabí Yehoshúa ben Jananiá estaban negras de tan pobre que era. Y de en medio de la prueba de la pobreza surgió para ser “Rabí Yehoshúa ben Jananiá”.

El cuarto Taná es Rabí Akivá. Como es sabido, Rabí Akivá no sabía leer ni estudiar hasta la edad de cuarenta años. Todos se burlaron de él. Rajel, su esposa, le sugirió que fuera a un

Talmud Torá a aprender el alfabeto, pero él le respondió: “Me da vergüenza estudiar con los niños más pequeños”. ¿Qué hizo su esposa con sabiduría? Tomó un burro que tenía una hendidura en su lomo, puso unos terrones sobre él y sembró en ellos unas plantas. Sacó el burro a la calle y todos se sorprendieron de ver un burro que llevaba un “jardín” encima.

El primer día, salieron todos los habitantes del lugar para ver esa escena extraña; el segundo día, salió la mitad; pero el tercer día, ya no salió nadie. Entonces, Rajel le enseñó a su esposo la moraleja que ello implicaba:

“Así podrá ser también contigo cuando vayas al Talmud Torá: el primer día todos se reirán de ti; el segundo día, se reirán menos; el tercero, todavía menos; y luego de una semana, ya se habrán acostumbrado y no habrá quien se ría”.

Así también si una persona comienza a estudiar Torá siendo un niño, con dificultad logra terminar el Shas. Pero una persona que a la edad de cuarenta años todavía no sabe leer o escribir, ¿acaso tiene la posibilidad de lograr saberse todo el Shas, Bavli y Yerushalmi?

No obstante, Rabí Akivá —en contra de todas las probabilidades— surgió y subió, ¡hasta llegar a niveles que Moshé Rabenu celó!

El último Taná es Rabí Elazar ben Azariá, quien, al momento de la anécdota, contaba con tan sólo dieciocho años. En nuestros días para ser miembro de un consejo de grandes de la Torá, se debe tener, por lo menos, setenta y cinco años. Si no tiene esta edad, no puede siquiera proponerse como candidato.

Y he aquí que de los gigantes de aquella generación, los sagrados Tanaím, Rabí Yehoshúa, Rabí Akivá, Rabán Gamliel —cada uno de los cuales era apto para ser presidente—, ninguno tuvo el mérito de ser nombrado presidente de Israel. ¿Quién fue nombrado presidente? Un joven de dieciocho años, Rabí Elazar ben Azariá. En contra de las probabilidades, y de todos los razonamientos, Rabí Elazar ben Azariá recibió el honroso nombramiento.

Esto es lo que el autor de la Hagadá quiere enseñarnos: observa a cada uno de los Tanaím de dicha anécdota para saber cómo hay que extenderse en el relato de la salida de Egipto. Y si preguntas: ¿de dónde sacaron los Hijos de Israel la fuerza para escapar de la impureza de los cuarenta y nueve portones de impureza de Egipto, y llegar a recibir la Torá en cincuenta días? Esto lo aprendes de la “anécdota” de aquellos Tanaím, cada uno de los cuales, de una circunstancia aparentemente imposible, surgió y floreció, para llegar al elevado y maravilloso nivel que obtuvo.



DIYRÉ JAJAMIM

¿Cuándo los portones del cielo se abren para el sustento y la riqueza?

El sagrado Rabí de Kassov, autor de *Ahavat Shalom*, solía despertar la conciencia en la congregación acerca de rezar, particularmente en la noche del Séder y en la Festividad de Pésaj en general, por un buen sustento y alimento en abundancia. Él decía que a veces sucede que el caudal del sustento se ve impedido ya que la persona reza por su sustento sólo en Rosh Hashaná, cuando en sus plegarias por una vida larga pide también por alimento; pero fuera de eso no hace mayor esfuerzo en solicitar por ello.

No obstante, lo cierto es que en Pésaj se juzga la cosecha (*Tratado de Rosh Hashaná* 16a), y ese es un momento propicio para suplicar por el sustento. Asimismo, en la festividad de Shavuot, en la que se juzgan los frutos de los árboles, se debe aumentar en plegaria para que florezcan y crezcan bien las frutas, de modo que las personas puedan disfrutar de ellas.

Tenemos, entonces, que en las súplicas que haga para una mayor espiritualidad, la persona debe incluir una plegaria para que su alma esté libre de las preocupaciones por el sustento y tenga abundancia en todo asunto.

Continúa de la pág. 1 >>>

Surge la pregunta: ¿por qué Hilel solía conducirse así? Ello se debió a que Hilel Hazakén vio con visión profética la destrucción del Bet Hamikdash, y supo que los Hijos de Israel dejarían de comer el *Korbán Pésaj*, de modo que comenzó una costumbre que recordara el *Mikdash*: envolver el maror con matzá y comerlos juntos. Cuando existía el Bet Hamikdash, comían el *Korbán Pésaj* después de haber comido la matzá y el maror. Hilel vio que luego de la destrucción del Bet Hamikdash, al no haber *Korbán Pésaj*, comerían la matzá por un lado y el maror por el otro.

Y para que todos recuerden que en la época del Bet Hamikdash se comía primero matzá y maror, y después el *Korbán Pésaj*, Hilel instituyó la costumbre de comer la matzá y el maror juntos, como un emparedado, para cumplir lo que dice el versículo (*Bamidbar* 9:11): “[con] matzot sobre merorim la comerán”; así recordarán mucho mejor la desaparición del *Korbán Pésaj*, y rezarán para que Hakadosh Baruj Hu nos construya de nuevo el Bet Hamikdash y allí tendremos el mérito de comer de las ofrendas y de los *pesajim*.



LA PLUMA DEL CORAZÓN

(en hebreo forma el acróstico: “Yo soy Jaím hijo de Shelomó, *jazak*”).

Poema para la Festividad de las Matzot por el honorable y sagrado, Rabenu Jaím Pinto, *ziaa*

Cantaré un cántico nuevo,
para Hashem, que hace grandezas.

¿Acaso no es Él quien hizo maravillas,
signos y señales perfectos?

Y a una congregación pura y sagrada sacó
de la oscuridad,

Una gran luz nos iluminó, [fuerte] como
setenta veces la luz del sol.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Hizo sangre de sus aguas,
y beber de ellas no pudieron.

Así hicieron sus brujos,
a la vista de todos,

Pero no tienen dominio
sobre lo que está debajo de Él.

Y [aun así] no dejó su obrar,
el cruel rey de Egipto.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

El Único que gobierna sobre las creaciones
decretó, y la rana subió.

De ella salieron campamentos [de ranas],
y el clamor [de los egipcios] aumentó,

Y dentro de sus vientres, se escondieron
[las ranas]; aun así no creyeron ahora,

Pues por sus hechizos, [los brujos egipcios]
hicieron rana en Egipto.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Fuertemente, siguió golpeándolos,
con piojos en todas sus fronteras.

Se arrastraron en ellos y en sus bestias,
pues así decretó el Rey del Mundo.

Los brujos, de posibilidad limitada,
se avergonzaron por completo.

Dijeron: “Este es el dedo vivo de Aquel
que no se ve, del Dios de los cielos”.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Juntos vinieron y se reunieron,
todo tipo de animales depredadores.

Una gran matanza hicieron, y he aquí que
[los egipcios] estaban iracundos.

La peste y el forúnculo los plagaron;
un fuerte granizo con llama

Golpeó a malvados furiosos,
Dios, debajo del cielo.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Siguió el Poderoso golpeando,
un golpe grande y poderoso.

La langosta subió a su tierra
y cubrió la luz del sol;

Comió el fruto de su cosecha
y toda hierba de la tierra.

Alabaremos al que habita arriba,
Hashem, que nos hizo vivir.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

El Rey les envió oscuridad,
y todos se hicieron como ciegos.

No vieron a sus hermanos
por tres días dichos;

Y no se levantaron de sus lugares
otros tres días.

Fueron reveladas cosas ocultas
a los hijos del Dios Viviente.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

A pesar de esto, endureció su corazón
el malvado opresor y no quiso

Enviar a su pueblo cercano,
a la tierra buena y amplia.

[Hashem] golpeó a todo primogénito del
enemigo, Él, y no un ángel
ministro de guerra.

Salvó a la nación amada,
y no cayó sobre ella mano alguna.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Quiso dar mérito a Su congregación,
y por Su gran bondad le otorgó

Separarse del jametz como mitzvá de Él,
en esta época, por las generaciones,

Pues el Satán es su compañía (del jametz);
son hermanos, y no los separarán.

[Pero para Israel] la matzá es su porción y
su destino;
qué buenos son los dos.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem de
Egipto.**

Las tres guardias son su secreto;
las tres primeras brillan.

Mojín Deaba es su fundamento;
ellas son en Su cabeza coronas.

El brazo es una línea derecha
frente a ellos.

El huevo está del lado
de los poderes.

El maror se encuentra entre ellos,
haciendo de mediador,
para tomar para sí doble.

Estuvieron éstos en el medio,
y él se encuentra entre los bordes.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Jaróset bajo el brazo,
secretos de eternidad se encuentran en él.

La gloria es, para el *carpás*,
un compañero;

pónganlo bajo el huevo.

Entre ellos surge el fundamento
del *jazéret*.

La bandeja real se encuentra con nosotros,
se completaron diez luces.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Canten mucho a Dios, agrádzcanle;
relaten sobre Sus temeridades.

Bueno e indulgente, venció Su bondad
sobre nosotros, como Sus cualidades.

Todas las naciones son como nada
ante Él, pero en Israel colocó Sus leyes.

Los coronó con Sus coronas,
a cada hombre con dos coronas.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**

Renueva como antes nuestros días,
¿por qué habrías de olvidarnos

Tanto tiempo? Recuérdanos y alégranos;
toma venganza en las naciones.

Adquiere por Tu honor, nuestro Padre,
y envía al que consuela.

Entonces, se engrandecerá Tu Nombre de
gran poder, el que plantas como una placa
delgada el cielo.

**Con mano fuerte, nos sacó Hashem
de Egipto.**



Bamsilá naalé

Pasajes de fe y confianza en Hashem de la pluma de *Morenu Verabenu*, el Gaón, el Tzadik, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

La festividad de la liberación de la esclavitud de la Inclinación al Mal

La festividad de Pésaj es la temporada de nuestra liberación verdadera. Esto surge como resultado de la libertad que ameritaron nuestros ancestros en Egipto por medio de los grandes y temibles milagros sin los cuales no habiéramos podido existir como una nación de hombres libres. Hakadosh Baruj Hu les hizo milagros a nuestros ancestros en Egipto y se preocupó de que, como consecuencia, la santidad y sensación del milagro principal continuaran a través de las generaciones, con una abundancia de iluminación sin fin, que se origina de la santidad de la primera vez que se celebró la festividad y de los milagros que en él se realizaron.

Cuando a raíz de esto la persona despierta una gran alegría en sí misma, sentirá sin duda parte de aquella gran alegría de ser un hombre libre, que sintieron nuestros ancestros al salir de Egipto.

Esto se puede asemejar a una locomotora que jala detrás de ella decenas de vagones. Todos los vagones andan por fuerza de la locomotora que va adelante, la cual es la principal, y en ella viaja el maquinista que opera la locomotora. Sólo un ingenio pensaría que el último vagón anda por cuenta propia, sin la ayuda de la locomotora.

En *Isrú Jag Pésaj*, en la comida, vi que uno de los comensales estaba preocupado. Le dije: “¿Por qué estás preocupado, si en *Isrú Jag* hay que estar alegres? ¿Acaso olvidaste tan pronto la *derashá* que dije ayer de que se debe continuar con la santidad de la festividad de Pésaj, que implica ‘saltar’, que en este caso implica ‘saltar’ las preocupaciones y apoyarse únicamente en Hashem? ¿Acaso olvidaste que toda la festividad de Pésaj implica apego a las mitzvot, las cuales son consideradas como las matzot, que son duras, lo que insinúa que no es fácil observar las mitzvot de la forma más ideal, y que la persona debe esforzarse con el fin de cumplir las mitzvot y anular su motivación personal y atenerse a la voluntad de *Hashem Yitbaraj*? Por eso, comemos matzá por siete días, que representan los setenta años que vive la persona, en los cuales debe esforzarse en el

servicio a Hashem sin esperar recompensa por ello en este mundo, como figura en el *Tratado de Kidushín* (39b): ‘En este mundo, no hay recompensa por las mitzvot’.

Ante lo que le dije, me respondió aquel Tzadik: “Esa es precisamente la razón por la que estoy preocupado. En efecto, carezco de esa gran elevación del alma que sentí durante los siete días de la festividad de Pésaj, y por ello me siento decaído”.

Al escuchar su respuesta, le dije: “Esa es la mano del Satán, que quiere introducir en ti una ‘desesperación en nombre del Cielo’; y dicha desesperación te llevará a tener dudas en cuanto a la fe, hasta que caigas en sus manos y pierdas todo el nivel espiritual que lograste alcanzar en esta festividad, y así no tendrás ninguna recompensa.

”Más bien, debes saber que Hakadosh Baruj Hu sabe que la santidad de la festividad de Pésaj es tan grande, y que su luz es tan inmensurable que es probable que la persona, al culminar la festividad, sienta una caída en su fe. Precisamente por ese motivo, Hakadosh Baruj Hu nos dio la Cuenta del Ómer, seguido de la culminación del primer día de la festividad, para que continuemos la conexión con Él desde la Festividad de Pésaj hasta la Festividad de Shavuot, la época en que recibimos nuestra Torá, y que es la meta por la cual salimos de Egipto. Así encontramos que *Hashem Yitbaraj* le dijo a Moshé Rabenu (*Shemot* 3:12): ‘Cuando saques al pueblo de Egipto, servirán a Dios sobre este monte’.

”¿A qué se asemeja? A una persona que entra a una casa hermosa e iluminada, y mientras contempla su extremada belleza, le indican que debe pasar al palacio, todavía más hermoso, en donde le dicen que allí va a habitar; obviamente, esa persona rebosa de alegría. De pronto, se apagan las luces de esa casa y esa persona se ve embargada por un gran temor por la oscuridad que lo envuelve. Así, en medio de tal oscuridad, de repente ve la luz de una pequeña vela que le ayuda a visualizar el camino para llegar al palacio; si se mantiene persistente en su camino iluminado por la pequeña vela, llegará finalmente al palacio esperado.

”Podemos comprender la alusión. Las luces que acompañaron a la persona durante la Festividad de Pésaj la abandonan una vez que ésta culmina, y la persona siente una caída. Por lo tanto, Hakadosh Baruj Hu nos permite continuar sintiendo la luz de la festividad a través de la Cuenta del Ómer hasta la Festividad de Shavuot, que es la época en que recibimos nuestra Torá, para que, por medio de la Torá, la persona pueda llegar con sus propias fuerzas al propósito final de su creación: hacer la voluntad de Hashem.

¿Está interesado en proveer méritos al público y difundir el boletín Pájad David donde usted vive?

Envíe un correo electrónico a: mld@hpinto.org.il y recibirá la bendición del Tzadik Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**.

Para recibir un divré Torá a diario

de *Morenu Verabenu* el honorable Admor, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**

- Envíe un mensaje al número apropiado -

Inglés : +16 467 853001 • **Francés** : +972 587 929 003
Español : +54 114 171 5555 • **Hebreo** : +972 585 207 103

“Prueben y vean cuán bueno es Hashem”

Anuncio importante: *Besiatá Dishmaiá*, los *shiuirim* de *Morenu Verabenu*, el Admor, Ribí **David Jananiá Pinto, shlita**, están disponibles en hebreo, español, inglés y francés

en el sitio web de Kol Halashón o llamando directamente al teléfono 0733-718-144

Pronto será posible recibir el catálogo detallado con todos los *shiuirim*, y el número directo de cada *shiuir*. Podrá solicitar el catálogo escribiendo a la siguiente dirección: mld@hpinto.org.il

